



## CORRESPONDENCIA HUSSERL-NATORP (1918)

### PRESENTACIÓN DE LA TRADUCCIÓN

Stephanie Martinic Caneo  
Universidad de Santiago de Chile  
stephaniemartinic@gmail.com

Rev. Javier San Martín y Noé Expósito Ropero  
UNED, Madrid, España

379

La presente traducción comprende la serie de correspondencias que Paul Natorp y Edmund Husserl sostuvieron en 1918. El motivo de estas cartas es más bien coloquial; en ellas se discute acerca de la situación universitaria en Gotinga, a propósito de los posibles nombres considerados para ocupar el puesto de catedrático que entonces había sido abandonado por Heinrich Maier. A este respecto, preocupa a Natorp el hecho de que la figura de Ernst Cassirer sea menospreciada –por lo cual pide a Husserl interceder–, cuestión que da pie para discutir acerca de la disputa entre los matemáticos y los filósofos en la universidad. Más allá de estas observaciones anecdóticas, el valor de esta correspondencia para la fenomenología es que en ella Husserl reconoce abiertamente la influencia que tuvo Kant y el idealismo alemán en su filosofía. Además, es uno de los tantos escritos en que Husserl deja entrever el giro genético de la fenomenología antes de su „presentación oficial” en 1928 con la publicación de las *Cartesianische Meditationen* y *Formale und Transzendente Logik*.

Por las mencionadas razones, el presente es un texto clave tanto en términos historiográficos como filosóficos, pues muestra algunas pistas sobre el desarrollo del pensamiento de Husserl en su relación con el kantismo. Natorp es uno de los autores neokantianos que influyó decisivamente en Husserl, y es sabido que la correspondencia entre ambos pensadores se extiende desde 1894 hasta la muerte del primero en 1924. Por otro lado, Husserl manifiesta en el primer tomo de las *Logische Untersuchungen* que su virada antipsicologista se vio en parte influida por los trabajos de Natorp<sup>1</sup>. En las cartas que aquí se presentan, Husserl no solo hace notar

<sup>1</sup> Husserliana XVIII: *Logische Untersuchungen. Erster Band. Prolegomena zur reinen*

su gran admiración por Natorp, sino también lo mucho que él mismo habría demorado en reconocer su proximidad con los motivos kantianos y neokantianos. Esta cuestión va a ser reiterada en otra carta, esta vez dirigida a Ernst Cassirer, en 1925. Allí, Husserl repasa su camino filosófico, el cual inicialmente fue adverso a Kant, pero que con el desarrollo de la reducción fenomenológica abarcó, con un método completamente distinto, toda la problemática kantiana, "confirmando los principales resultados de Kant con un fundamento científico y con su limitación"<sup>2</sup>. Por supuesto, estos resultados no tienen que ver tanto con el esquematismo kantiano, cuyo formalismo no permite entender una intuición en términos fenomenológicos. Ellos apuntan más bien al carácter constituyente de la conciencia y el idealismo trascendental, que son replanteados y revisados críticamente desde los cimientos propios de la fenomenología.

En distintos textos y ocasiones, Husserl reconoce explícitamente encontrarse en la misma constelación de pensamiento que Kant. Algunos ejemplos son *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie* y los cursos de *Erste Philosophie*, donde las reflexiones en torno a Kant ocupan gran parte de las obras, pero también encontramos referencias al kantismo a lo largo de toda la producción intelectual de Husserl<sup>3</sup>. Uno de los elementos recogidos de la filosofía de Kant que es reiterado en la fenomenología es la comprensión de una subjetividad que experimenta, pero que además es constituyente en su experiencia. Esto permite plantear el problema fundamental de la filosofía como aquel acerca de la posibilidad del conocimiento. Asimismo, la cuestión de la justificación de una objetividad que, sin embargo, tendría su origen en la subjetividad, fue un problema mayor que ocupó a ambas filosofías; en este sentido, lo que comparten el kantismo y la fenomenología en tanto filosofías trascendentales es la vuelta reflexiva a la subjetividad. Lo que en *Krisis* se expresa como la teleología oculta de la historia de la filosofía<sup>4</sup>, implica que la resolución de esta problemática es una empresa común. El desarrollo histórico-teleológico de la filosofía siempre es llevado a reconocer, en última instancia, la fundación originaria de la subjetividad constituyente.

La cuestión trascendental trata entonces sobre la posibilidad de conocimiento objetivo a partir de una subjetividad constituyente. Lo que la

*Logik*, herausgegeben von Elmar Holenstein, Martinus Nijhoff, Haag, 1975, p. 160, nota al pie.

<sup>2</sup> Husserliana Dokumente III: *Briefwechsel. Teil 5. Die neukantianer*, in Verbindung mit Elisabeth Schuhmann herausgegeben von Karl Schuhmann, Dordrecht, Spinger-Science+Business Media, B.V. La carta se encuentra en pp. 3-6.

<sup>3</sup> El primer y más exhaustivo estudio sobre la relación entre Husserl y Kant es el libro de 1964 *Husserl und Kant* de Iso Kern (*Husserl und Kant. Eine Untersuchung über Husserls Verhältnis zu Kant und zum Neukantianismus*, Martinus Nijhoff, Haag).

<sup>4</sup> Husserliana VI: *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Eine Einleitung in die phänomenologische Philosophie*, herausgegeben von Walter Biemel, Martinus Nijhoff, Haag, 1975, p. 16.

fenomenología corrige respecto al kantismo, es que una tal vuelta a la subjetividad no puede omitir el mundo al cual ella está originariamente dirigida. Es decir, no puede limitarse a una comprensión formalista de la razón. Si bien podría decirse que muchas de las concepciones fenomenológicas fundamentales están implicadas en una cierta comprensión del criticismo, esto no quiere decir que la figura de Kant haya sido decisiva en el desarrollo de la fenomenología, aunque sí relevante. En esta misma correspondencia, Husserl afirma sobre la filosofía idealista alemana que “no le ofreció maestros”, y que sus coincidencias cosmovisionales con ella no le aparecieron hasta ya desarrollada la fenomenología como una ciencia rigurosa. No obstante, una vez evidentes estas coincidencias, Husserl admite que su trabajo sistemático se refirió conscientemente a ellas.

La traducción que aquí se ofrece pretende contribuir al desarrollo de la investigación en español sobre la relación entre las filosofías de Kant y Husserl y los problemas intrínsecos que surgen a propósito de sus diferencias y puntos en común. Agradezco al profesor Dr. Raúl Velozo Farías por la corrección del manuscrito y también a los revisores anónimos que con sus diligentes comentarios contribuyeron a subsanar las imprecisiones de la primera versión.